



MURALLA DE PALMA DE MALLORCA

Audouard, fot.; Barna.

La mayor parte de las murallas que en lo antiguo ceñían á la capital balear ha desaparecido, por lo cual las que actualmente la defienden haciendo de ella una plaza fuerte de primer orden son relativamente modernas, pues datan de los siglos XIV y XV, y aun algunos trozos del XVI, siendo el quinto recinto fortificado que ha tenido la población; verdad es que desde aquella fecha ha sufrido algunas reparaciones y por lo tanto se conservan en bastante buen estado sus lienzos de muralla con sus trece baluartes, y sus rebellines y hornabeques. Uno de estos baluartes, que parece de construcción moderna y está situado á corta distancia de la catedral, es el reproducido en esta lámina. Desde él se abarca una vista preciosa, divisándose en primer término el puerto con las em-

barcaciones surtas en él; en segundo el suburbio conocido con el nombre de «Terrenos» donde las familias acomodadas de la ciudad tienen sus quintas y casas de recreo; más allá, á dos kilómetros de distancia y en una loma, á 130 metros sobre el nivel del mar, el castillo de Bellver, con sus rojizas torres, y en último término las montañas que limitan el horizonte, y resguardan á Palma de los fríos vientos del Norte. Los terraplenes de las murallas son anchos, las escarpas y contraescarpas altas y el foso que las rodea por la parte de tierra de grandes dimensiones. La longitud ó desarrollo de la contraescarpa mide 6,630 metros, y el muro de la escarpa, que contiene las ocho puertas de la población, encierra una extensión de ciento veintitrés y media hectáreas de terreno.